

El Río De La Vida



La vida es un río en constante movimiento, y nunca sabemos cuándo la corriente nos arrebatará a alguien importante, dejando solo su reflejo en la memoria.

Mi obra representará este miedo con mi reflejo distorsionado en el agua, simbolizando la fragilidad del presente.

A mi lado, una figura querida me sostiene del hombro, pero su imagen se desdibuja con el fluir del río, como si estuviera a punto de desaparecer.

En la corriente flotarán recuerdos fragmentados: fotos rasgadas, palabras borrosas y objetos simbólicos que se desvanecen.

La escena busca transmitir la angustia de la pérdida y la incertidumbre del último adiós.

El Río De La Vida

El miedo a perder a alguien importante es un sentimiento que ahoga, un temor silencioso que se esconde en lo cotidiano. Nunca sabemos cuándo será la última palabra, el último abrazo o la última mirada. A veces, el adiós llega sin aviso, y la ausencia deja una huella imborrable.

En mi obra, representaré este sentimiento a través de un río, símbolo del tiempo y la inevitabilidad del cambio. Me mostraré de pie junto al agua, observando mi reflejo, pero este no será claro ni estable: la corriente lo fragmentará y deformará, simbolizando la fragilidad de cada momento. Detrás de mí, una figura importante en mi vida me apoyará con una mano en el hombro, pero su imagen será difusa, casi desvaneciéndose en el movimiento del agua, representando la inminencia de la piedra.

En la corriente flotarán elementos significativos: fotografías desgastadas, palabras escritas que se deshacen con el agua, objetos personales que se alejan río abajo. Serán vestigios de recuerdos, una metáfora de lo que se va sin que podamos retenerlo.

A nivel visual, jugaré con el contraste entre luz y sombra. Los tonos cálidos iluminarán el reflejo en el agua, evocando la calidez de los momentos compartidos, mientras que la realidad que me rodea estará teñida de tonos fríos y oscuros, reflejando el miedo y la incertidumbre.

El Río De La Vida



El miedo a perder a alguien importante es un sentimiento que ahoga, un temor silencioso que se esconde en lo cotidiano. Nunca sabemos cuándo será la última palabra, el último abrazo o la última mirada. A veces, el adiós llega sin aviso, y la ausencia deja una huella imborrable.

En mi obra, representaré este sentimiento a través de un río, símbolo del tiempo y la inevitabilidad del cambio. Me mostraré de pie junto al agua, observando mi reflejo, pero este no será claro ni estable: la corriente lo fragmentará y deformará, simbolizando la fragilidad de cada momento. Detrás de mí, una figura importante en mi vida me apoyará con una mano en el hombro, pero su imagen será difusa, casi desvaneciéndose en el movimiento del agua, representando la inminencia de la piedra.

En la corriente flotarán elementos significativos: fotografías desgastadas, palabras escritas que se deshacen con el agua, objetos personales que se alejan río abajo. Serán vestigios de recuerdos, una metáfora de lo que se va sin que podamos retenerlo.

A nivel visual, jugaré con el contraste entre luz y sombra. Los tonos cálidos iluminarán el reflejo en el agua, evocando la calidez de los momentos compartidos, mientras que la realidad que me rodea estará teñida de tonos fríos y oscuros, reflejando el miedo y la incertidumbre.